



José Arturo Salgado Pantoja

- Salgado Pantoja, José Arturo. *Raíces en la piedra. Arte románico en los despoblados de Guadalajara*. Aguilar de Campoo: Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico, 2021. 208 páginas, 150 ilustraciones a color y 1 mapa desplegable.

El trabajo que nos presenta José Arturo Salgado Pantoja nos recibe con unos viscerales versos de Violeta Parra, de su canción *Y arriba quemando el sol* (1962), que nos recuerdan que, si bien la contemplación de un pueblo abandonado, como los que protagonizan este estudio, nos puede llegar a nublar el corazón, a veces ocurre que “donde habita gente la muerte es mucho mayor”. El prólogo corre a cargo de Miguel Cortés Arrese, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Castilla-La Mancha, quien guió los primeros pasos de Salgado Pantoja en el ámbito de la investigación y que define este trabajo como “libro que, a no tardar, se ha de convertir en una obra de referencia”.

José Arturo Salgado Pantoja nos regala un merecido homenaje a la Guadalajara vaciada y a todos aquellos pueblos que el olvido ha ido borrando poco a poco de su

mapa. Su principal objetivo está claro: “exhumar las raíces aferradas a la piedra”. Todos los lugares analizados comparten una misma cronología. Todos ellos se articulan como poblaciones cristianas tras el proceso de conquista y colonización llevado a cabo en la Plena Edad Media, ya sean fundaciones *ex novo* o revitalizaciones de núcleos preexistentes. Por lo tanto, todos aquellos asentamientos que no responden a estas características no han sido incluidos en el trabajo. La realización de un estudio sobre todas las entidades despobladas de la provincia hubiese resultado inapropiada, ya que habría implicado equiparar realidades muy dispares, tanto en su tipología como en su cronología. Este planteamiento metodológico ha permitido a su autor profundizar en el conocimiento del románico provincial y añadir al catálogo cincuenta y siete nuevos casos de estudio, los cuales, si se contabilizan los vestigios menores localizados, tanto materiales como documentales, ascienden a un total de ciento treinta y tres.

El amplio repertorio documentado incluye despoblados de la Edad Media, de la Edad Moderna y posteriores a 1900, los cuales recogen, respectivamente, treinta y ocho, siete y doce casos, a los que habría que añadir setenta y seis de menor entidad. El libro se divide en dos grandes bloques: el primero, con un marcado carácter sintético que ofrece un panorama general sobre los principales pilares del estudio, y el segundo, más extenso y detallado en el que el lector tiene acceso al análisis específico de cada uno de los casos, en el que se detalla su situación, historia, restos materiales y leyendas.

José Arturo Salgado Pantoja nos ofrece un conciso estado de la cuestión sobre el estudio de los despoblados y el románico guadalajareño hasta la fecha, que incluye referencias a las principales fuentes bibliográficas y documentales sobre las que se cimienta su trabajo. Además, analiza las causas y consecuencias inmediatas de la despoblación, con especial atención a lo sucedido durante la Baja Edad Media y la segunda mitad del siglo XX, así como a los cuentos y

leyendas que se forjaron en la cultura popular acerca de aquellos lugares. En el último epígrafe el autor expone las características que se observan en la configuración urbana, el paisaje y el entorno de los despoblados, así como los detalles que definen el aspecto y la ornamentación de su edificio más simbólico y destacado: el templo parroquial de estilo románico.

Además, lleva a cabo un estudio pormenorizado de todos los despoblados catalogados con testimonios de arte románico. En la mayoría de los casos se trata de evidencias arquitectónicas o arqueológicas, más o menos completas, aunque no faltan ejemplos de bienes muebles tales como tallas religiosas, pilas bautismales o piezas de orfebrería, que han podido permanecer *in situ*, o más comúnmente, reubicadas en lugares de lo más variopinto.

*Raíces en la piedra* es, ante todo, el resultado de un arduo trabajo de campo. Se han consultado más de quinientas publicaciones acerca de temas históricos, artísticos, arqueológicos, económicos, políticos y etimológicos, así como una gran variedad de vecindarios y censos datados entre los siglos XV y XXI, a fin de esclarecer la evolución demográfica de estos enclaves. Además, fue necesaria la visita de más de doscientos cincuenta lugares, cuyo pasado ha sido rastreado minuciosamente en los principales archivos eclesiásticos y civiles que albergaban documentos que podían resultar de interés para el estudio: los Archivos Diocesanos de Sigüenza y Toledo, el Archivo Capitular de Toledo, varios archivos parroquiales guadalajareños y, por supuesto, el Archivo Histórico Provincial y diversos legajos sitos en otras instituciones nacionales como el Archivo General de Simancas, el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid o el Archivo Histórico Nacional.

Es evidente que nos encontramos ante una obra ampliamente documentada, no solo desde el punto de vista bibliográfico y documental, sino también desde el visual, pues incluye fotografías inéditas y de ar-

chivo, a las que se unen las ilustraciones de Amador Ayuso. Todo ello se conjuga con una cuidadísima edición a cargo de la Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico con 150 ilustraciones a color y un mapa desplegable que guarda en su contraportada.

Salgado Pantoja plantea con la publicación de este trabajo una metodología y una línea de investigación perfectamente aplicables a otros contextos, tanto geográficos como temporales. Deseamos que los resultados expuestos sean tenidos en cuenta de cara a la puesta en marcha de futuros proyectos arqueológicos o de protección del patrimonio que garanticen la salvaguarda y puesta en valor de este olvidado y maltratado legado medieval.

El autor concluye su obra a modo de réquiem por esas “raíces en la piedra” que le recordaron una y otra vez “que nadie elige el momento que le toca vivir”, con unos versos de la canción *Esa tierra* de Cecilia (1975), que aquí reproducimos pues consideramos que resumen a la perfección el sentimiento y compromiso que movieron a nuestro autor a emprender este viaje que, esperemos, sea tan solo un punto de partida: “y yo, que no tengo patria ni bandera, me moriré de pena si muere esta tierra”.

Diana Lucía Gómez-Chacón  
Universidad Complutense de Madrid